



Armenia, Rusia y Azerbaiyán: manteniendo la incertidumbre y división

Sebastián Do Rosario¹

Desde mediados de 2014 hasta la fecha el conflicto entre Armenia y Azerbaiyán por los territorios de Nagorno Karabaj y sus distritos adyacentes se ha intensificado. La encendida retórica nacionalista (armenia y azerí) y los repetidos incumplimientos a la tregua acordada que ya han provocado una gran cantidad de bajas en ambos bandos reflejan que este conflicto no está tan “congelado” como se cree.

Para entender la complejidad de este conflicto es necesario contemplar el papel que juega en el mismo un actor como Rusia. La región del Cáucaso y Asia Central es en sí considerada por Rusia como una natural zona en la cual puede ejercer su influencia, ya sea en términos económicos como políticos (e incluso militares); lo que hace que Rusia esté interesada en cómo se desarrolle el conflicto sobre Nagorno Karabaj...pero no justamente colaborando para que se solucione.

El hecho de que Armenia forme parte junto con Rusia, Kazajstán, Kyrgyzstan, Tayikistán y Bielorrusia de una alianza intergubernamental militar (Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, O.T.S.C.), realice considerables compras de armamento ruso y posea en su territorio bases áreas militares rusas debería indicarnos que está siendo ampliamente respaldada por el Kremlin.

Sin embargo a comienzos de 2015 se conoció que Rusia concretó ventas de armamento a Azerbaiyán por una suma que alcanzaría los 4 billones de dólares², despertando en la dirigencia armenia resquemores y dudas respecto de la naturaleza del accionar ruso. Rusia utiliza su peso en la región presionando a una Armenia económicamente debilitada³ para que se mantenga alejada de la influencia de la Unión Europea, no

¹ Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI – UNLP)

² *Silk Road Reporters*, “Armenia Clashes with Russia over Arms Sales”, 7 de Abril de 2015.

³ *Eurasianet*, “Armenia Faces Cash-Crunch as Russian Remittances Slump”, 9 de Abril de 2015.





solo vendiéndole armamento y gas a bajo precio sino también creando espacios de integración económica, como la Unión Económica Euroasiática, que sirvan al objetivo principal: consolidar la influencia regional.

Por lo tanto no debe creerse que esto habilitaría las condiciones necesarias para que Azerbaiyán alcance su objetivo de recuperar el control sobre Nagorno Karabaj ya que Rusia no tiene interés en que el conflicto se solucione. Por un lado actuando como mediador entre las partes y por el otro vendiéndoles las armas con las que se enfrentan, Rusia aspira a mantener estas divisiones que no cultivan sino la frustración en una región altamente militarizada, con el consecuente peligro que esto representa por las probabilidades de que el conflicto escale a nivel internacional.

Con todo, es prudente que Armenia y Azerbaiyán retomen el espacio de negociación dado por el Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para alcanzar una solución definitiva al conflicto que asegure la paz y la estabilidad en la región.

